

REVISTA PAQUIDERMOM



Búsqueda Búsqueda

- [Columnas](#)
- [Crítica](#)
- [Opinión](#)
- [Arte y Cultura](#)
- [Poleas](#)
- [Secciones](#)

Facebook



Revista Paquidermo
14 238 Me gusta

Me gusta esta página



Sé el primero de tus amigos en indicar que le gusta esto.



Suscripción a la revista vía email

Dirección de email

RSS

-  [RSS - Entradas](#)
-  [RSS - Comentarios](#)

Comentarios

- [El pretexto de la novela negra en Costa Rica \(1\)](#)
- [Debates sobre la novela negra local - Nodal Cultura -](#) { [...] Publicado en Revista Paquidermo [...] }
- [La copa menstrual: un dispositivo de resistencia \(22\)](#)



Andrés Beltrán

Hola Libertad. En donde se puede conseguir?

[dic 29, 7:14 PM](#)



Silvia

Creo que incluso quitando el argumento político, la importancia reside en su impacto economico, ecologico y de salud, es gracioso (sarcasmo por aquellos que no...

[dic 29, 11:50 AM](#)

- [Otto Guevara, las instituciones públicas v los buitres del mercado. \(33\)](#)



Danr

Es cierto que se debe poner especial atención en los salarios de los trabajadores del sector privado pero tampoco se debe mirar para otro lado...

[dic 29, 1:37 PM](#)

- [El odio a la tica o ¿cómo discriminar siendo pura vida? \(24\)](#)



Diego

Pecadito, le criticaron su cristianismo buuuu

[dic 28, 9:49 PM](#)

[Anterior »](#)

Reciente

[La fractura migratoria regional v los cubanos en La Cruz.](#)

No hay comentarios

[Mataron a Rio Doce](#)

1 comentario

[COP 21 en perspectiva](#)

No hay comentarios

[Lectura del fallo de la CIJ entre Costa Rica y Nicaragua: breves observaciones](#)

No hay comentarios

[La copa menstrual: un dispositivo de resistencia](#)

27 comentarios

[Trascúntes Varados](#)

12 comentarios

[Crítica de la razón pura](#)

No hay comentarios

[Territorio – cuerpo tierra](#)

No hay comentarios

[Elefantes de grafito de Warren Ulloa-Argüello](#)

1 comentario

[Francia en guerra: breves apuntes desde la perspectiva del derecho internacional](#)

No hay comentarios

Popular



Tertulias

- [El nacimiento de un dictador](#) 302 comments
- [El español de Costa Rica: entre el tuteo y el guatafoc](#) 251 comments
- [El futuro del estilo de desarrollo costarricense](#) 133 comments
- [Discusión cristiana sobre la tolerancia](#) 130 comments
- [The decline and fall of El Chunchu](#) 129 comments
- [Tras de putas, herejes e intolerantes](#) 120 comments
- [Un candidato candy crush](#) 106 comments
- [Deseo de picha en la sociedad costarricense](#) 89 comments
- [Cuerpos y destinos](#) 88 comments
- [Un ejército de xenofobia](#) 82 comments

Donar

Necesitamos de su ayuda para continuar y crecer. [¿Quiénes somos?](#)



Columna o Sección: [Sección Plaza Pública](#)

08/03/2012

Tema: [Arquitectura](#) [Historia](#)

[PLAZA PUBLICA: B° Chino en el paseo de los estudiantes \(I parte\)](#)

[Paquidermo](#)

Me gusta A 19 personas les gusta esto. Sé el primero de tus amigos.

Plaza Pública es la nueva sección de Revista Paquidermo con la que queremos propiciar un debate más abierto sobre asuntos de interés nacional o internacional. Diversas voces aportarán su punto de vista y esperamos que usted sea una.

Inauguramos esta Plaza discutiendo sobre la construcción del Barrio Chino en San José. El debate tendrá dos entregas, en esta primera parte contamos con los aportes de Patricia Fumero y Andrés Fernández.



Fotografía cortesía de Andrés Fernández

Un lugar para no olvidar (de nombres, barrios y paseos)

:: Andrés Fernández ::

Imaginemos un diálogo así: P/ ¿Cuál es la calle Jeremías Garbanzo? ... R/ Pues la calle a Dos Cercas. P/ ¿Dos Cercas? R/ Sí, bueno: a Desamparados. P/ ¡Ah! ¿lo que era antes el camino a Aserri? R/ Pues, sí... P/ Y ¿quién era Jeremías Garbanzo? R/ Ah ¿ves? ¡Ahí sí que te quedo mal!

Si ficticio, ese coloquio bien pudo haberse dado en el San José de mediados de los años 30, cuando la calle 9 sur en cuestión –otro de sus nombres hoy olvidados–, estaba por pasar a llamarse *Paseo de los Estudiantes*. Así es, paquidérmicos lectores: a diferencia de la que se atribuye a los elefantes, la memoria urbana suele ser corta, e incluso a veces, injusta, pero así es ¿o acaso sabía alguno de ustedes de la multiplicidad de nombres que menciono?

Probablemente no, pero probablemente también, el histórico nombre que algunos dicen defender, no sea el asunto detrás de la polémica suscitada por el Barrio Chino de San José, proyecto urbanístico en camino ya. A mi juicio, lo más probable es que ese no sea si no el pretexto de los mismos de siempre o casi siempre, para objetar cualquier iniciativa que salga de la Alcaldía capitalina, cuya actuación en este como en otros casos, no defiendo yo pues se defiende por sí sola; además de que la ciudad es un palimpsesto, como está probado hasta la saciedad en esta y en cualquier sociedad, y que de parte del alcalde Johnny Araya, existe un compromiso de que el nombre Paseo de los Estudiantes no se desechará (*Revalorizar el patrimonio*: <http://www.nacion.com/2012-03-02/Opinion/revalorizar-el-patrimonio.aspx>).

Prefiero, en cambio, expresar mi criterio sobre el proyecto desde tres distintos pero confluyentes puntos de vista, a saber, los que llamo el *urbanístico*, el *ciudadano* y el *vivencial*.

Desde el punto de vista urbanístico, proyectos como el de marras suelen darse cuando el hecho urbano está ya presente en un sector de la ciudad. Así, por haberse asentado en ciertos sectores de urbes como Nueva York, San Francisco o La Habana inmigrantes chinos o de tal origen, es que existen en ellas los llamados *barrios chinos* con sus claros distintivos.

Aquí en San José, en el Paseo de los Estudiantes y sus transversales y paralelas cercanías, el establecimiento de inmigrantes chinos y sus negocios de todo tipo, es una tendencia clara desde hace al menos 25 años, si bien es en los últimos diez que el fenómeno se ha acentuado; en ese sentido, la iniciativa de peatonalizar ese paseo –que dejó de ser tal hace años sin que nadie protestara– es sólo una idea que viene de antes y a la que ahora viene a sumarse el deseo de convertirlo en el eje longitudinal de un barrio que ya existe. Con el proyecto municipal, entonces, se trata de consolidar un hecho urbano, como decía antes, y no de imponer artificiales maquillajes al ya de por sí variopinto perfil josefino.

Además, como el “paseo” en cuestión es hoy de los autobuses, de los taxis y de los particulares que con sus automotores quieran agredir a los que andamos a pie, los estudiantes del Liceo de Costa Rica usan más la calle 7, que los lleva directo de ese centro a la Plaza de las Garantías Sociales, lugar de su reunión con las féminas que estudian en el Colegio Superior de Señoritas. Con su peatonalización, en cambio, es casi seguro que unas y otros volverán a usar la calle 9 para pasear, sea como barrio chino o no.

Desde el punto de vista ciudadano, habría que preguntarse si los de la irritada *protesta* tienen alguna *propuesta* alterna a la municipal para reactivar ese sector urbano en decadencia... sin el capital de origen chino que tiene años de estarse invirtiendo ahí, claro. Lo más probable es que no, porque a esa gente poco le importa proponer: el asunto –para decirlo en *tico*– es joder, sin que deje por ello de haber en ellos un deseo electorero no confeso, tema por demás ciudadano, aunque por inconfesado, amañado de antemano y nada constructivo... aunque el tema pretenda ser usado para construir plataformas electorales.

El proyecto municipal, desde que se inscribe en el programa de regeneración a largo plazo a que viene siendo sometida la ciudad capital desde hace 20 años, es de interés ciudadano, como que a todos nos importa que zonas históricas enteras no caigan en decadencia urbana y degradación humana, lo cual no le conviene a nadie; de modo que de ahí a cuestionarlo por otras razones vestidas de interés histórico o defensa de lo patrimonial construido, hay gran distancia y otros son los intereses en juego: quienes los tienen, deberían confesarlos de una vez, pues nada tienen de malo, pero que dejen a la actual administración municipal hacer su trabajo.

Desde el punto de vista vivencial, a diferencia de la mayoría si no de todos los que protestan, tengo años de vivir –como lo llamo no sin sorna– en el criollo *China-Town*. Así es y por eso puedo dar fe de primera mano, de que mis vecinos son en buena medida chinos desde hace tiempo ya, que no se meten con nadie y que le dan al ambiente urbano una nota cosmopolita que incluso resulta divertida, con esa manera suya de hablar como si estuvieran regañándose entre sí, hoy típica en el barrio, como típica es su vida de trabajo y respeto por sus ancianos.

Negocios chinos, solo en la manzana donde vivo, hay 6, tengo “un chino” al frente que incluso me fía (¡...!), chino es quien alquila el local debajo de mi apartamento y chinos quienes compraron recién casi media cuadra para construir detrás de mi casa sus bodegas y almacén, que estaría junto a la peluquería, china también, por supuesto. De modo que hagan o no el nuevo paseo peatonal en el viejo Paseo de los Estudiantes, yo vivo ciudadano en un barrio chino donde como, compro y tengo amigos.

Enemigos de mi calidad de vida, en cambio, son unos cuantos vándalos uniformados de gris y corbata negra, que transitan gritando de vez en cuando las aceras del barrio. Entiendo que antes se vestían así unos respetables colegiales, pero supongo que eso sería en los tiempos de Jeremías Garbanzo, de quien nadie se acuerda ya... por eso prefiero a los chinos, mis vecinos, y prefiero vivir en mi josefino *China-Town*: un lugar para no olvidar.

Memoria, testimonio y barrio chino

:: Patricia Fumero ::

La reciente “propuesta” del alcalde de la Municipalidad de San José en procura de reactivar el comercio capitalino ha hecho visible el debilitamiento de la memoria colectiva josefina en torno al Paseo de los Estudiantes y la falta de políticas generales, en especial de aquellas que tienen que ver con la cultura. En el caso que nos ocupa, el testimonio de liceístas en periódicos y redes sociales lo confirma. Pocos son los que tienen en su registro las manifestaciones efectuadas por docentes y estudiantes del Liceo de Costa Rica y el Colegio de Señoritas, junto con obreros, durante el mes de junio de 1919. Los manifestantes lucharon contra la dictadura de los Tinoco (1917-1919), al punto que enardecidos quemaron la sede de los periódicos “oficialistas” La Prensa Libre y La Información.

A los participantes del mitin del 12 de junio, la policía los golpeó, de los tiró al piso, los baleó y los bañó a presión con las mangueras de los carros de bomberos. La represión continuó aún cuando corrieron hacia el consulado estadounidense, cuyo representante era claramente opositor al régimen de Tinoco. El resultado fueron varios heridos, muchos de ellos jóvenes de ambos colegios, así como algunos docentes, entre ellos la maestra Carmen Lyra. Fue en memoria de estos jóvenes que la transitada calle josefina fue bautizada “Paseo de los Estudiantes” durante la conmemoración del cincuentenario del Liceo de Costa Rica, en 1937. Nombrar dicha calle en honor de los estudiantes dio un aporte al patrimonio intangible costarricense.

Hoy día nos enfrentamos a una falta de políticas culturales y proyectos identitarios y patrimoniales claros en Costa Rica. Así, la preocupación sobre el destino del Paseo de los Estudiantes permite a diferentes sectores de la sociedad civil reflexionar sobre la importancia del patrimonio histórico-arquitectónico para la construcción de la identidad nacional y la memoria colectiva.

Reflexionar sobre el patrimonio histórico-cultural y arquitectónico lleva a analizar la formación de las ciudades, de su papel en la historia y su relación con el poder, puesto que toda ciudad es un reflejo de las corrientes arquitectónicas, de las formas políticas, de las prácticas económicas, de las instituciones y de la ideologías dominantes. Así, estudiar y discutir sobre la ciudad y tomarla como un texto legible, permite entender los valores y las aspiraciones de los grupos dominantes y subordinados; en suma, de sus habitantes. De esta manera, las creaciones artísticas y arquitectónicas que se instalan en los espacios públicos, como expresiones del sistema hegemónico que son, posibilitan a sus espectadores/habitantes observar e identificar ciertos cánones estéticos y morales, y ciertas ideas que sirven para inculcar los valores y las virtudes imperantes en un período determinado.

En este proceso, el entorno arquitectónico y visual es necesario para la construcción de las identidades. Qué se privilegia, en otras palabras, qué se deja, se rescata o se rehabilita, dice mucho de la percepción y de las expectativas de un período determinado. En suma, los placeres que las ciudades ofrecen en los parques, plazas, calles y paseos se convierten en una respuesta de los Estados a las presiones producto del crecimiento demográfico, los fenómenos migratorios, y los cambios económicos y tecnológicos que marcan las distintas épocas.

En el proceso de rehabilitación del patrimonio tangible e intangible, de construcción de la memoria colectiva y de la invención de tradiciones, contribuyen por igual la ciudadanía, los(as) intelectuales, la prensa y los políticos. Hoy muchos están más interesados en reiterar que el origen costarricense está en un pasado bucólico, anclado en los mitos del labriego sencillo, de la igualdad social, de la Costa Rica pacífica, “ecológica y en armonía con la naturaleza”, que en recordar la forma en que hemos surgido como nación. Bien expresó el escritor Carlos Cortés esta vocación tica al olvido (des-memoria) en uno de sus textos, al decir que “en Costa Rica no pasa nada desde el Big Bang” (Cruz de olvido), lo cual es decir que no tenemos pasado.

Es claro que el debilitamiento de la memoria histórica costarricense ha permitido que las instituciones gubernamentales y algunas privadas traten de reinventar el entorno urbano y sociopolítico. En la historia de Costa Rica, son múltiples los mecanismos del olvido impuestos sobre la sociedad. Todos aquellos actos olvidados guardan celosamente y en secreto las experiencias de los habitantes de los pueblos, de las ciudades o de la nación. Por ende, del proceso deviene una clara sustitución de los símbolos tradicionales celebrados por sectores populares, por otros símbolos culturales, políticos y visuales. Lo anterior se explica con el papel que han cumplido las instancias institucionales al propiciar en la memoria colectiva una identidad que nos distancia de una historia llena de luchas, y de una estética visual surgida desde los sectores populares y en contra de los abusos del poder. De tal forma, al imponer un cambio a nivel arquitectónico y, por ende, visual, e implantar una cultura (en este caso, la china) que merece respeto, pero no tiene anclaje en el área comentada, se diluyen o se borran de la memoria social el origen y el sentido del Paseo de los Estudiantes, pese a que su nombre permanecerá.

Uno de los mecanismos utilizados para la ingeniería sociocultural es el proceso de invención de tradiciones; en otras palabras, las tradiciones se construyen (se crean) y son implantadas en la memoria colectiva. Son exitosas en el tanto y el cuanto los ciudadanos las hagan propias; en nuestra sociedad tenemos una variedad de ellas. En este caso, al haberse olvidado que el origen del Paseo de los Estudiantes está anclado en la lucha popular contra el poder político, y al obviar que su vocación es una de arquitectura vernácula de la primera mitad del siglo XX, fácilmente se ha podido pensar en otro fin para ese espacio urbano. Me refiero a que si se toma en cuenta su historia y su vocación arquitectónica, se puede lograr una rehabilitación basada en las características que presenta. Claro está que si un evento no es conmemorado y reinterpretado sistemáticamente, pasa al cajón del olvido, y que si lo único que vemos es tanta arquitectura “pseudo-colonial”, nos creemos el cuento.

El distanciamiento de ciertas celebraciones o recuerdos, en especial los políticos, no es exclusivo del caso del Paseo de los Estudiantes, como lo demuestra lo acaecido con la figura de Juan Santamaría, cuya celebración al día de hoy, casi se ha convertido en una actividad local alajuelense.

Es imperativo celebrar las diversas culturas que componen la sociedad costarricense, es necesario regenerar el tejido urbano, pero es difícil hacerlo implantando tradiciones que han sido ajenas a espacios urbanos particulares y con ello contaminando la tradición cultural y arquitectónica del área seleccionada. Las discusiones promovidas en las redes sociales y los medios de comunicación, así como por parte de los grupos patrimonialistas como el ICOMOS, lo que buscan y demandan es que se mantenga el entorno visual y espacial apropiado, al intentar regenerar el tejido urbano propuesto con el bulvar “temático” para atraer nuevos visitantes a dicha zona.



Fotografía cortesía de Andrés Fernández

Me gusta A 19 personas les gusta esto. Sé el primero de tus amigos.

Columna o Sección: [Sección Plaza Pública](#)



PAQUIDERM

Autor: [Paquidermo](#) Prensa rosa

11 Comentarios

- [Responder](#)



[Roberto Salazar Madriz](#) [08/03/2012 11:07 PM](#)

Siento, además de una gran atracción por la mujer oriental, una marcada predilección por algunos productos orientales: la pasta de arroz y el vermicelli de frijoles verdes, las diversas salsas, de vegetales y de mariscos, los camarones desecados, las verduras y legumbres, las semillas germinadas, los tamalitos de arroz con pellejo de chanchito, los cuchillos fileteros (en forma de hacha) y los Wock, entre otras cosas. Por todo esto, desde que medio aprendí a cocinar, me hice cliente habitual de los abastecedores de dichos productos, que, por cierto, hace algún tiempo empezaron a proliferar en toda esa zona comprendida entre las avenidas 4 y 14 y las calles 3 y 11 de San José.

El que recuerdo como primero, se instaló en una vieja casa unas cuabras al sur del Colegio de Señoritas y, para mi total y absoluta contrariedad, tiene el atípico nombre de SONY... Pienso que a sus laboriosos propietarios les ha ido bien, tanto, que hoy día el negocio ostenta un flamante edificio nuevo, construido a propósito de la actividad que allí se realiza... Poco después del SONY empezaron a instalarse algunos otros de esos comercios en el Paseo de los Estudiantes, desde una cuadra al sur de la Soledad hacia adelante en el sentido de la vía. Entonces empecé yo a fantasear con la idea de un Barrio Chino, algo en lo que de hecho ya parecían estar convirtiéndose aquellas cuabras de mi viejo San José.

En el Paseo de los Estudiantes, tomados de la mano de papá y mamá, mi hermano y yo vimos pasar el que para mí fue el primer y el último "Tope Nacional", cuando los Festejos Populares se celebraban en la Plaza González Víquez.

Como exalumno del Liceo de Costa Rica a inicios de los años setenta, y desde tiempo atrás, cuando a la salida de clases mi hermano y yo nos descolgábamos desde la Escuela Buenaventura Corrales hasta la Librería El Erial, a buscar revistas o algún libro barato qué leer, siento un particular cariño por esa vía.

También recuerdo la Agencia Raleigh, entre las avenidas 8 y 10, donde papá nos compró a mi hermano y a mí nuestras primeras bicicletas, una azul y la otra roja, ambas con los guardabarros blancos, de la marca BSA.

Cómo olvidar cuando, con bastante morbo y mucha malicia pasábamos, mis compañeros del Liceo y yo, atisbando por debajo de las puertas del Grill La Orquídea, donde, de acuerdo con las fantasías que en nuestras mentes generaba la fama (secreto a voces) que tenía aquel lugar, cualquier día íbamos a poder ver a alguna vedette con poca ropa.

En el Liceo fui compañero de un muchacho de apellido Rivera con el que algunas veces hacía las tareas; su familia vivía en una de esas lindas casas ubicadas al costado norte de la Iglesia de La Soledad, frente al recoveco que hace la callecita para ensancharse antes de llegar a la esquina.

En esa misma esquina estaba la terminal de Tica Bus. Allí arribé, procedente de Tegucigalpa, la misma noche/madrugada que un terremoto destruyó Managua (23/12/72), donde en el cuarto de un hotel barato había pasado yo la noche anterior. Algunos años más tarde, procedentes también de Tegucigalpa, llegamos a esa misma terminal mi hermano Robinson, nuestro hermano de crianza Henry Salazar y yo, un día después del Asesinato de Pedro Joaquín Chamorro (10/01/78), suceso que había ocurrido cuando nosotros recién habíamos salido de la Terminal en Comayagüela y del que nos enteramos en el paso fronterizo El Espino. Nos resultó lógico encontrar una sombría y tensa Managua abundada en todas las esquinas de retenes militares custodiados por oficiales de hosca mirada. A ruego de mi padre, que estaba al pendiente de nuestro viaje, el arquitecto René González fue a recogernos esa noche a la terminal de Tica Bus para llevarnos a dormir en su casa y a la mañana siguiente volvió a llevarnos a la terminal de buses, todo en el marco de una intensa austeridad expresiva, para garantizarnos el salir sanos y salvos de Nicaragua el día que la llama revolucionaria empezó a arder con más fuerza.

En la bomba de gasolina que estaba enfrente de la terminal, cruzando "El Paseo", se me incendió una vez mi primer automóvil; tuve que pagar la recarga de todos los extintores, pero se evitó una catástrofe.

En los mercaditos, famoso espacio ubicado en la intersección del Paseo de los Estudiantes con la Avenida 14, esquina sureste, siendo muy chamaco, me metí por primera vez a un futbolín. Años después, a unos cuantos pasos de ahí, en una calentura de muchacho inmaduro que le sacó canas verdes a mi madre, en el Night Club La Pantera Rosa conocí y me enamore de una encantadora prostituta con la que insistía yo en querer casarme... Dios y mi madre la libraron de mí!!!

Años después, en un salón de belleza que funcionaba 50 metros al sur de Acueductos y Alcantarillados, en la acera del frente, donde creo que ahora hay un teatro, mantuvimos oculta una bodega de armas y explosivos, cuando mi hermano y yo apoyábamos a un grupo armado panameño (FRP) que finalmente no tuvo buen suceso y a cuyo líder, el coronel Abraham Crócamo, Juan José Echeverría Breal, entonces Ministro de Seguridad, expulsó del país después de haberlo retenido varios días en "La Peni".

Ese Paseo está lleno de recuerdos imborrables... Caminito del Liceo... Paseo de adolescencias... Trasnochadas de jóvenes inmaduros... Andanzas de rebeldes clandestinos... Perenne búsqueda de libros, revistas y otros documentos.

Mientras escribo estas notas siguen goteando los recuerdos... de tiempos como cuando 25 metros antes de la esquina de Acueductos y Alcantarillados, casi diagonal a la agencia Raleigh, funcionaba un garaje de taxis, que tenía un curioso semáforo/timbre en la entrada, para advertirle a los transeúntes que iba a salir un carro, porque el garaje funcionaba en un sótano y los taxis, para salir, debían ascender impulsados por una rampa que embocaba directamente a la acera... O la manifestación de fuerza de la campaña política en la que Daniel Oduber ganó las elecciones, que marchó al compás de "Yellow Submarin" desde La Sabana hasta Plaza Víquez, acto al que asistimos mi hermano y yo acompañando a mi madre.

Todo este cuento con el que los he entretenido hasta aquí, es para finalmente decir que no me molesta la idea de que se oficialice el Barrio Chino que ya de hecho medio existe allí, aunque como bien dice mi amiga doña Ana Isabel Herrera Sotillo, unos restaurantes y unas cuantas tiendas de cosas exóticas, no hacen de ningún lugar un Barrio Chino... Pero si es que van a insistir en el proyecto, lo único que quisiera pedir, si es que a alguien le importa lo que piense un simple mortal, es que se destaque siempre la existencia del Paseo de los Estudiantes... que, entre otras cuabras, cruzará inevitablemente el mal llamado Barrio Chino de San José...

- [Responder](#)



[Laura Casasa](#) [09/03/2012 5:17 AM](#)

Compartí en mi FB estos artículos de Paquidermo y varias personas comentaron que les parecía bien la idea del Barrio Chino. Respondí esto, que me parece acertado comentar por acá. “Yo totalmente de acuerdo con la peatonización, pero justamente por eso, ¿por qué peatonizar como Barrio Chino, que yo la imagen de Barrio Chino que tengo es la de Blade Runner o la de Disneylandia, una calle que tiene otros valores y que pudo haber sido rescatada de otra manera? El Barrio Chino calza donde sea, porque no es una construcción colectiva a la que falta oficializar (hay un rest. chino en cada cuadra de este país). Hay muchas casas por ahí que son antiguas (por ejemplo, donde está aquella de unos homeópatas), está la Soledad, están los perennes Novedades Gama y La Casa del Tornillo... ¿Eso dónde queda con un Barrio Chino? Y otra cosa... ¿Por qué en vez de hacer una sola calle china, se piensa en un espacio urbano que integre la calle 11 y las avenidas 2, 4 y 6? Hay también por ahí muchas ventas de libros viejos. Sería un concepto interesante. Por más que un gobierno “regale” a otro un estadio o lo que sea, el tributo debería ser otro.

• [Responder](#)



Isra [09/03/2012 10:21 PM](#)

Creo que el Alcalde tiene cierta fijación por los bulevares y se le olvida que San Jose vive todos los días un verdadero caos vial que debería tener como prioridad. Mejorar el transporte público y sacar los buses del centro debería ser una prioridad y no hacer un bulevar para quedarle bien a quienes construyeron el estadio.

• [Responder](#)



Carlos Manuel Campos Méndez [10/03/2012 9:13 AM](#)

Palimpsesto

De acuerdo al escrito de don Andrés Fernández, como vivimos en un palimpsesto, ergo, tablilla antigua donde se borra para volver a escribir (lo dice el diccionario), eso mismo pasó con el espacio donde estaba la Biblioteca Nacional, se borró ese viejo edificio y se levantó un extenso estacionamiento para carros. Quién se acuerda que allí llegué yo a leer libros de aventuras, o usar enciclopedias para preparar una tarea en la escuela. Según este escritor, la historia patria es una veleta, ahora los vientos soplan con fuerza hacia oriente, y cuando dan vuelta al globo terráqueo, vienen billetes con símbolos chinos, que sirven para pagar conciencias, acallar la razón, y borrar la memoria. Ese tipo de reescrituras permitirá tener autoridades políticas que substarán el agua, el aire, la naturaleza, las jóvenes generaciones. Todo lo demás son mojigaterías que muera la memoria. Ahora somos criaturas nuevas. El pasado no existe.

Acaso no fue eso lo que pasó con nuestros aborígenes. A quién le importa que ellos cambiaran oro por espejos y cuentas de vidrio. Los argumentos de tantos trasnochados son bagatelas. Abramos nuestras conciencias. Desde la llegada de Colón nos integramos a un mundo cosmopolita, donde da lo mismo una esquina en San José que en Shangai. El mismo cemento y las mismas alcantarillas. Todo lo demás es vana nostalgia.

Pues borremos todo lo escrito en este palimpsesto chabacano donde vivimos y escribamos nuevos símbolos, subastemos al mejor postor los edificios de la Asamblea Legislativa y el Castillo Azul; al fin al cabo, quién se acuerda de don Máximo Fernández, escribamos uno nuevo sobre este apellido que es el mismo de don Andrés, podría ser en mandarín, veamos quién da más para escogerlo. Si alguien ofrece financiamiento, lo podríamos dar hasta fiado.

• [Responder](#)



chaves [10/03/2012 10:03 PM](#)

grande, andrés.

• [Responder](#)



Margot [12/03/2012 9:04 AM](#)

Me encanta cómo siempre se busca joder... por lo menos hay un proyecto. Por qué los ciudadanos que se levantan y nos levantamos tan continuamente en contra de todo, no comenzamos a proponer? De por sí, actuamos como cuando juega la sele: ¡todos somos entrenadores y nadie sabe lo que está haciendo! La responsabilidad de mantener la historia, de arreglar el caos vial y de cambiar la cara de las ciudades nos corresponde a todos.

• [Responder](#)



E Chacon [12/03/2012 6:36 PM](#)

Interesante intercambio

Sobre el Paseo Estudiantes, Barrio Chino y otros temas capitalinos, evaluemos en 1 o 2 años.

En que se usa este y otros esoacios? Por que? Como es la seguridad? Cuanto se tarda haciendo un bulevar? Por que?

Se amplian o no los anchos de las vias, peatonales o no? Por que? Cuando y como se hacen los plebiscitos de las ciudades en CR ? Por que? Etc

• [Responder](#)



Victor Polini [12/03/2012 8:42 PM](#)

Vivo en el Paseo de los estudiantes desde hace más de sesenta años, mis antepasados vivieron antes de 1900 en esta calle; sin menospreciar a quienes han escrito y escriben hoy, yo si puedo decir que mis vivencias son de toda una vida, he visto diferentes transformaciones, como niño, como estudiante, como trabajador, como residente; he recorrido la calle en más de sesenta años, nunca había escuchado, por cambio alguno, manifestarse, nadie que no fuera residente. Hoy veo muchas voces y escritos pronunciándose sobre los cambios que vienen, sin embargo hace dos años cuando se inició la propuesta por parte del Alcalde, (que fue ventilado en prensa y T.V.) solo los vecinos levantamos la voz, hicimos documentos y reuniones, nadie, nunca se preocupó, aún cuando acudimos a diferentes oficinas y medios de comunicación, centros educativos y entes gubernamentales que tienen que ver con Patrimonio, Nomenclatura, protección de patrimonio, etc.; todos se hicieron los desinteresados. Hoy ahora, que ya han iniciado los cambios, veo cuantas voces se levantan de por ahí y de allá, de organismos, centros educativos y personas alejadas, que poco o nunca han transitado por el Paseo de los Estudiantes, y pienso que está bien, pero me pregunto: por que han llegado tan tarde, cuando ya todo

está consumado y solo hacer ruido es lo que resta, porqué no nos acompañaron cuando era tiempo, porque no se interesaron cuando se daban los primeros pasos, porque ahora que es tarde; no quiero pensar que aparte de los intereses mercantilistas que persigue el alcalde en esta nueva transformación, también existen otros intereses de personas que quieren aparentar proteger, cuando no lo hicieron en su momento. He leído cuando algunos reviven tiempos idos y recuerdan: La Orquídea, la Pantera Rosa, la cantina tal o cual; yo recuerdo la compra venta de libros El Erial, la librería la Minerva, La escuela Justo Facio, el Teatro Latino, La Casa de las Revistas, la librería Panamericana, las oficinas del Correo, los desfiles en el Paseo de los Estudiantes; y las habitaciones donde residieron intelectuales, profesionales y políticos de renombre y me siento triste ver que todo esto, en poco será historia, sentirán igual los que ahora se pronuncian, y levantan banderas cuando ya es tarde. Gracias les doy, pero sus lamentos han llegado tarde.

• [Responder](#)



SIGNO EXTERNO [14/03/2012 5:46 PM](#)

Las luchas para defender el patrimonio natural, cultural, económico y social son múltiples, diversas y complejas. Vivimos lidiando desarticulados y aislados, cada uno levanta banderas en su parcela. A falta de organización y comunicación, solo queda reaccionar cuando a uno "le llega la corriente" de algo realmente doloroso para sí. Y se tumban edificios emblemáticos, se roban y desfalcan instituciones, se tergiversan y tapan hechos. Yo también me pregunto por qué no reaccionaron con fuerza organizaciones con capacidad de concientizar y movilizar a la gente. Sin embargo, creo cada lucha acumulará a una mayor conciencia para integrar esfuerzos, porque las cosas se aprecian más cuando se pierden o están a punto de. Por dicha no todo está perdido en nuestra sociedad y cada lucha debe ser un acicate y una lección que debemos aprovechar para concientizar que la acción ciudadana cívica es cotidiana y no solo el día de elecciones y, demostrar a los líderes y autoridades que deben tener cuidado cuando toman decisiones inconsultas y oportunistas, porque pagarán un precio, a través de la divulgación de sus bochornosos actos, aunque estuviesen dolorosamente consumados.

• [Responder](#)



G. García [15/03/2012 1:14 AM](#)

Como que se acumularon en esta página todas las polémicas sobre el proyecto. ¿Qué opinan los articulistas sobre las opiniones aquí vertidas?

• [Responder](#)



Robert Bruce Cuadra [28/06/2014 9:20 PM](#)

Me he convertido a la recuperación de los paseos urbanos, la boulevardización y al apaciguamiento del tránsito, como lo he disfrutado hoy en una caminata guiada por el Arquitecto Fernández en el casco antiguo de Alajuela, que de paso me hizo sentirme orgulloso de ser Tico y de añorar a los de la generación del Olimpo, los verdaderos padres de la Costa Rica sana y próspera que heredamos. También, me he convertido al resurgimiento del Paseo de los Estudiantes, aunque sea detrás de un arco con dragones. Ahora sólo quisiera, que me permitan parquear mi Vespa para caminarlo con mi cámara fotográfica de película en blanco y negro.

Comente

Nombre: — required *

Email: — required *

Website:

Comentario:

Recibir un email con los siguientes comentarios a esta entrada.

Recibir un email con cada nueva entrada.



Revista Paquidermo by [Revista Paquidermo y contribuyentes](#) is licensed under a [Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica License](#).

- [Disclaimer](#)
- [Contacto](#)
- [Quiénes somos](#)
- [Publicar](#)

© Copyright 2015 — [Revista Paquidermo](#). All Rights Reserved Designed by [wpaquidermo](#)